

humanitas

Vol. LIX

IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS



HVMANITAS

Vol. LVIX - MMVII



ALEXIS Y LA COMEDIA MEDIA¹

Antonio R. Navarrete Orcera

Universidade de Granada

Abstract: The aim of this paper is to raise some questions about Middle Comedy and to review the work of Alexis under its light.

Key-words: Comedia, Comedia Media, Alexis

I. La Comedia Media

La tripartita division de la comedia ática en antigua, media y nueva, que admitimos hoy, era desconocida por los críticos antiguos, que seguían la distinción que Aristóteles había hecho de ella en antigua y nueva². Será en la época de la filología alejandrina, según Lesky³, o en tiempos del emperador Adriano, según Körte⁴, cuando se desvele la existencia de la Comedia Media como etapa intermedia entre ambas. Quizá los que establecieron esta división compartían el afán filosófico por las

¹ Este artículo es una adaptación de mi memoria de licenciatura, *Alexis: introducción, traducción y notas a los fragmentos*, dirigida por Dr. D. José Luis Calvo Martínez., Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Granada. Para la ocasión he actualizado la bibliografía y revisado los fragmentos, a la luz de las nuevas ediciones y comentarios que han aparecido con posterioridad. En concreto, he utilizado la nueva edición de los poetas cómicos griegos de R. Kassel y C. Austin (*Poetae comici graeci*, vol. II. *Agathenor-Aristonymus*, Berlin-Nueva York, 1991) y el más reciente comentario -sin traducción- de los fragmentos de Alexis de W. G. Arnott (*Alexis: The Fragments. A Comentary*, 1996).

² *Ética a Nicómaco* 1128a20: τῶν κωμωδιῶν τῶν παλαιῶν καὶ τῶν καινῶν.

³ *Historia de la Literatura Griega*, Madrid 1968, pp. 663-7.

⁴ Artículo "Komödie" en *RE*, 1258.3.

divisiones triples, con un medio entre dos extremos. Pero si en Aristóteles el "medio" es sinónimo de virtud, con respecto a la Comedia Media los tratadistas se veían confusos, al ser conscientes de sus limitaciones.

Hay, sin embargo, síntomas que justifican esta tripartición, como la transformación observada tras la guerra del Peloponeso, que no culminará hasta el último tercio del siglo IV, cuando entonces ya se tiene plena conciencia de estar ante una nueva etapa del género cómico, que era la que había impulsado a Aristóteles a su bipartición de la comedia. Es, pues, este período de poco más de sesenta años el dominio que se asigna a la Comedia Media (*Mese*). En concreto, según Meineke⁵, se extiende desde la olimpiada 96 (396 a.C.) hasta la 110 (340 a.C.), coincidiendo su final con la batalla de Queronea. Körte⁶ la encasilla entre el 400 y el 320 a.C. Lever⁷ da como período 404-338. Handley⁸ propone situar el principio de la *Mese* en la muerte de Aristófanes, pero añade: "aunque a menudo se puede hablar de la quinta centuria como opuesta a la cuarta, las últimas obras de Aristófanes miran tanto hacia adelante como hacia atrás".

Además de por el tiempo -argumento no válido para autores como Alexis, que con sus 106 años rebasa la cronología establecida-, es posible reivindicar la existencia de la Comedia Media por sus fenómenos formales y literarios, como por ejemplo la carencia de parábasis y partes corales -argumento igualmente dudoso porque hace introducir en ella obras como *Los Odiseos* de Cratino, de fecha muy anterior a la propuesta-. Este fue el punto de vista adoptado por los tratadistas antiguos, pero la preceptiva literaria sobre la comedia en la antigüedad fue pobre. Destaquemos el *Tractatus Coislianus*⁹, las obras de Kaibel¹⁰ y Dübner¹¹, y un comentario de carácter general en G. Grube¹². De esto se lamenta Cicerón, diciendo que los comentaristas griegos, además de hablar poco acerca de sus "gracias", lo hacen de forma tan poco graciosa que uno acaba riéndose de su propia sosera¹³.

⁵ *Comicorum Graecorum Fragmenta*, I, p. 271,1839.

⁶ Art. cit.

⁷ *The Art of Greek Comedy*, Londres 1956, p. 160.

⁸ *The Dyskolos of Menander*, Londres 1965, p. 4.

⁹ Vahlen, *Aristotelis de arte poetica liber*, pp. 78-80.

¹⁰ *Comoedia Graecae fragmenta*, vol. I, fase, prior., Berlin 1899.

¹¹ *Scholia Graeca in Aristophanem, cum prolegomenis grammaticorum*, Paris 1842.

¹² *The Greek and Roman Critics*, Londres 1965, p. 115 ss.

¹³ *De Oratore* II, 217.

Contamos en España con tres importantes aportaciones relacionadas con la Comedia Media. En primer lugar Luis Gil en sus artículos sobre «Comedia ática y sociedad ateniense»¹⁴ pretende estudiar el entroncamiento de la *Mese* con la tradición. Para algunos, esta tradición hay que buscarla en los modelos sicilianos, hipótesis favorecida por el creciente poder de Sicilia bajo Dioniso II y sus relaciones con Atenas. L. Gil, por su parte, defiende la continuidad ática no sólo formal sino también temáticamente, como lo demuestra la parodia mitológica, la «paratragedia», la invectiva política, la figura del médico, del parásito, del misántropo, etc., y descarta el influjo directo del siciliano Epicarmo, aunque Alexis conociera sus obras, en la Comedia Media, reservándolo sólo para la comedia del siglo anterior.

En segundo lugar L. F. Guillén en su trabajo *Aristóteles y la Comedia Media*¹⁵ adopta un punto de vista original: concibe la comedia como un signo lingüístico-literario, que, como todo signo, está sometido a fisuras y presiones dentro de su sistema. Éstas provocan un período de inestabilidad en que las distintas opciones se realizan simultáneamente, o sucesivamente, pero sin un orden fijo. Uno de los presupuestos metodológicos es que toda opción abandonada sigue presionando por volver al cauce principal; así, de todas las parejas que podamos establecer, como literario/no literario (improvisado), mimético/no mimético, imitación jocosa/imitación seria, trama/no trama, temática mitológica/temática propia, temática universal/temática concreta (μύθουε καθόλου / καθ' ἑκάστον), cualquiera que sea la opción adoptada, la otra posibilidad ha seguido presionando a lo largo de la historia. Por ejemplo, de la primera pareja literario/no literario la comedia aristofánica del siglo V eligió la primera opción, pero el tono improvisatorio se observa en la parábasis y en el κώμοε final; de la pareja temática mitológica/temática propia se impuso la segunda opción, si bien no se renunció totalmente al mito; a su vez, de la temática universal/temática concreta sabemos por Aristóteles¹⁶ que la comedia eligió lo primero, a diferencia de los yambógrafos, pero las presiones de los hechos particulares fueron continuas (acontecimientos políticos, personas, etc.). Otro presupuesto metodológico es que los elementos más débiles son* los más inestables y los primeros en moverse hacia otros casilleros vacíos; es el

¹⁴ *Estudios Clásicos*, 71 (1974), 72 (1974) y 74-76 (1975). V. bibliografía.

¹⁵ Fundación Pastor, 23, Madrid 1977.

¹⁶ *Poética* 1451b11-5.

caso del espectáculo escénico y la composición musical, que¹⁷ no se consideran indispensables para el género cómico. Hay también presiones culturales que actúan sobre todos los fenómenos particulares: la disminución del papel educador de Homero entre los griegos hace que los poetas de la Comedia Media se dediquen a ridiculizarlo; de ahí se pasó muy fácilmente a perder el respeto a los mitos contados por él y otros. Asimismo las presiones socio-económicas se dejaron sentir: la situación de penuria económica subsiguiente a la capitulación de Atenas en el 404 trajo consigo la eliminación de los cantos corales de la comedia por falta de coregos que corriesen con los gastos de la representación. Por último, son inevitables las presiones por parte de la clase intelectual o del poder político en las expresiones comunitarias.

Por último, Jorge L. Sanchis Llopis dedica su tesis doctoral a *La Comedia Media Griega*¹⁷. Tras hacer una recopilación y valoración de toda la bibliografía dispersa sobre el tema, trata de obtener una serie de conclusiones, fundamentándose en los fragmentos conservados (casi 1400). Divide la obra en 12 capítulos: 1) Cronología, textos y fuentes de la Comedia Media, 2) ¿Qué es la Comedia Media?, 3) Características formales de la Comedia Media, 4) La comedia mitológica, 5) Parodia e imitación de otros géneros literarios, 6) La comedia de intriga y errores, 7) La aproximación a la realidad y los temas de la vida cotidiana, 8) La Comedia de tipos. Personajes y sociología de la Comedia Media (el más amplio, pp. 334-551: parásito, hetera, joven, *senex*, *uetula*, esclavo, cocinero, médico, *miles*), 9) Filosofía y tendencia moralizante en la Comedia Media, 10) Lengua y estilo, 11) La métrica de la Comedia Media, y 12) Conclusiones. Para el texto de los fragmentos sigue, en general, la edición de Edmonds, excepto para Eubulo, que adopta la más reciente de Hunter. Aún no había aparecido la de Austin-Kassel.

II. Alexis De Turios Y La Comedia Media.

Igual que reivindicamos la existencia de la Comedia Media como una etapa intermedia entre la Comedia Antigua y la Comedia Nueva, hacemos ahora lo mismo con la figura de Alexis, entre todos los poetas de la Comedia Media¹⁸, reclamando para él un puesto de honor entre

¹⁷Universidad de Valenda, 2 vols., 745 pp., 1986; dirigida por A. Melero Bellido.

Aristófanes y Menandro y creando así una nueva triada cómica, en parangón con la trágica de Esquilo, Sófocles y Eurípides.

Lo poco que sabemos de la vida de Alexis es lo que se puede extraer de los testimonios de la Suda y del Anónimo *Sobre la comedia*, fundamentalmente. Según la primera, Alexis procedía de Turios. Pasó, en cambio, la mayor parte de su vida en Atenas, no pudiéndose precisar si fue meteco o ciudadano. Si aceptamos la otra noticia de la Suda, que lo llama πάτρωε Μενάνδρου ('tío paterno de Menandro'), su ciudadanía estaría confirmada, pues, como su hermano Diopites, el padre de Menandro, pertenecería al demo de Cefisia. Pero los datos de la Suda son contradictorios, ya que si Alexis era de Turios en la Magna Grecia, difícilmente podría ser tío paterno de Menandro, cuyo padre era ateniense. Hay que suponer que la base de la segunda afirmación descansa en lo que dice el Anónimo *Sobre la comedia*¹⁹: "Menandro, el ateniense, hijo de Diopites, brillante en vida y linaje, que pasó la mayor parte de su tiempo con Alexis, parece que fue educado por éste".

Algunos autores, como Argenio²⁰, han negado autenticidad a ambos testimonios. Se podría conciliar el parentesco de Alexis con el padre de Menandro suponiendo una estancia de Alexis en esta colonia panhelénica y un posterior regreso a su patria, como un emigrante más²¹. Arnott²², con cierto sentido del humor, piensa que Alexis y su hermano pudieron separarse a muy temprana edad por algún desgraciado acontecimiento, como un rapto, y Alexis ser trasladado al sur de Italia.

Otro Alexis aparece en una inscripción citada por Esteban de Bizancio, perteneciente al demo de Oeon, pero que no tiene nada que ver con nuestro poeta, según Kaibel²³.

¹⁸el Anónimo *Sobre la comedia* contabiliza 57 poetas y más de 617 comedias. Ateneo (s. II d.C.) es la vía más importante de transmisión de los fragmentos en su obra *El banquete de los sofistas* al hablar de detalles de comida, bebida, cocineros, heteras, parásitos y objetos que los acompañan; afirma haber leído más de 800 comedias.

¹⁹11.12,17 p. 9 Kaibel, p. 10 Koster.

²⁰ "Parasiti e cuochi nelle commedie di Alessi", *Rivista di Studi Cassici* 12 (1964), 237-255, y 13 (1965), 5-22, p.19.

²¹ Así L. Gil, "Alexis y Menandro", *Estudios Clásicos* 61 (1970), p. 314.

²² "The Autor of the Greek Original of the Poenulus", *Rh. Mus.* CII (1959), 252-262.

²³ Art. "Alexis" en la enciclopedia de Pauly-Wissowa (*RE*), 9,1468.37.

Sabemos, también por la Suda, que tuvo un hijo, llamado Estéfano, que fue asimismo comediógrafo. Puede que confundiera a Alexis con Antífanos, que tuvo un hijo llamado también Estéfano, del que nos habla el Anónimo *Sobre la Comedia*.

Sobre el año de nacimiento no nos dicen nada los antiguos. Sólo sabemos, por dos testimonios (Estobeo y Plutarco²⁴) que fue muy longevo. Para calcular su año de nacimiento podemos apoyarnos en un hecho histórico: la invasión de los lucanos en Turios (si aceptamos el testimonio de la Suda sobre su origen) el año 390²⁵. Tras la derrota, hemos de suponer que los turios fueron aniquilados o esclavizados, por lo que Alexis debió nacer y marchar de Turios antes de este hecho. Meineke²⁶ supone que los padres de Alexis, previendo este peligro, decidirían marcharse a Atenas con su hijo pequeño. Por tanto, habría que remontar su nacimiento como mínimo al año 392. Si sabemos que escribió, por lo menos, hasta el año 287, por la alusión que hace en *El niño supositicio* (fr. 71) a la boda de Ptolomeo Filadelfo con Arsínoe, el año de 392 confirmaría la noticia de Plutarco de que vivió 106 años. Kaibel²⁷ retrasa la fecha de esta boda al año 271-270 y propone como año de nacimiento el 372. Arnott²⁸ es de la misma opinión, basándose en las referencias a hechos y personajes que aparecen en algunas comedias.

Suponemos que su muerte tendría lugar poco tiempo después de la representación del mencionado *El niño supositicio*. Plutarco²⁹ cuenta que a Filetero y a Alexis le sorprendió la muerte en la escena.³⁰ Quizá sea una anécdota, pero da validez a la relación de fechas que hemos establecido, que exigía la prolongación de su actividad hasta una edad muy avanzada.

El primer problema que se plantea al estudiar su obra es el de su propia adscripción a la Comedia Media. Para los gramáticos y escritores

²⁴ *De defectu oraculorum* (*Moralia* 420d).

²⁵ Cf. Diodoro de Sicilia, XIV101.

²⁶ O. c. I, pp. 375-6.

²⁷ Art. cit.

²⁸ *Alexis: The Fragments. A Commentary*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

²⁹ *An seni sit gerenda respublica* (*Moralia* 785b).

³⁰ En esta época los autores ya no representaban sus propias obras; hay que pensar, pues, que murió cuando era coronado como poeta.

antiguos (Ateneo, Anónimo *Sobre la comedia*) no había duda de ella. Aducían razones cronológicas (las burlas de Platón, Aristipo Cireneo, pitagóricos), temáticas (las comedias con títulos mitológicos), léxicas (por ejemplo, la palabra *aleiptria*, 'entrenadora', propia de la *Mese*). Pero no todos comparten esta opinión, y hay quienes lo sitúan en la Comedia Nueva, atendiendo igualmente a razones cronológicas (la época demasiado tardía de una de sus comedias, el *Ypobolimaios*, 'el niño supositicio'), o temáticas (aparición de cocineros jactanciosos, parásitos y escenas claramente costumbristas). Quizá la explicación de estas fluctuaciones radique en la larga vida que alcanzó, que le permitió, por un lado, asistir a la decadencia de la Comedia Antigua y asimilar parte de su herencia, y, por otro, ser testigo, al final de su vida, de los éxitos de Menandro, Dífilo y Filemón. En sus 80 años de carrera teatral (350-270) le dio tiempo a todo esto y a crear su estilo propio.

Respecto al número de sus comedias, compuso, según la Suda, 245, de las que sólo 132 conocemos por los títulos. Parece un número elevado para un solo autor, pero admisible teniendo en cuenta su longevidad y que no fue el único: la misma Suda nos dice que Antífanos escribió 280, Menandro 108, Eubulo 104 y Filemón 97. Arnot³¹ reduce el número a 220, descontando las atribuciones falsas o dudosas, los títulos dobles y las comedias en que actuaría como productor o director. La única que presenta rasgos de inautenticidad es el *aswtodida/skalon* (*El maestro de libertinaje*) (fr. 6), que ni Ateneo leyó ni encontró en los registros de las bibliotecas. En tanta cantidad de obras no sería asombroso que se repitieran versos enteros o que se utilizaran los de otros comediógrafos. Ya los antiguos dudaban en atribuir algunas obras a Alexis.

La cronología de sus comedias ofrece serias dificultades. Pocas son datables y la mayoría sólo aproximadamente. Si algunas de ellas, por sus alusiones a personajes y hechos contemporáneos, nos ofrecen datos estimables, la carencia de datos de las demás nos impide hacer una ordenación cronológica. J. M. Edmonds³² y, sobre todo, W. Geoffrey Arnot³³ han hecho un meritorio esfuerzo por asignar a cada fragmento una fecha aproximada.

³² *The Fragments of Attic Comedy. II. Middle Comedy*, Leiden 1969.

³³ *O. c. p.* 10.

No menos difícil es la clasificación de sus comedias atendiendo al contenido. Por la escasa información que nos facilitan los fragmentos, el único criterio válido son los títulos. De acuerdo con ellos vamos a establecer los siguientes grupos:

- a) Tipos femeninos, designados por su lugar de origen: *La muchacha ática, La muchacha aquea, La muchacha de Bruttium, La muchacha cnidia, La muchacha leucadia, La muchacha lemnia, La muchacha milesia, La muchacha olintia.*
- b) Tipos femeninos, designados por su ocupación: *La entrenadora, La peinadora, La que bebe mandragora, La corista, La poetisa, La nodriza.*
- c) Tipos femeninos, designados por sus inclinaciones, experiencias, situación en la vida, etc: *Las que navegan juntas, La que cayó al pozo, La heredera, La semejante, La concubina, La malvada, La pitagórica, La amante.*
- d) Títulos de heteras: *Agonis, Galatea, Dorkis o la que hace chasquidos, Isostasion, Meropis, Panfila, Pezonique, Policlea, La que conduce el coro.* La *Nea* hereda de la *Mese* un doble tipo de hetera: la *'oímos έταιρα*, que es una verdadera compañera del hombre, que lo comprende y consuela; y la cortesana, sin escrúpulos, codiciosa y borracha, que lo utiliza.
- e) Títulos idénticos a los de Menandro: *Los hermanos, El cartaginés, El mentiroso, La muchacha leucadia, La concubina, El siconio, Los que mueren juntos, Los que corren juntos, La nodriza, Trofonio y El niño supositicio.* Algo cambiados: *El inspirado por dios, Trasón y El soldado.* L. Gil³⁴ supone que Alexis, que sobrevivió a Menandro al menos veinte años, pretendería competir con su "sobrino" tratando temas similares a los de éste, o bien que Menandro aspiraría en un principio a imitar a un maestro de fama reconocida.
- f) Títulos de personajes-tipo: *El viñador, El fabricante de copas, El administrador, Los asalariados, El caballero, El citarista, El capitán, Los jugadores de dados, Los adivinos, El molinero, El pancracista, El parásito, Los poetas, El soldado, El usurero o mentiroso, El desterrado.* Algunos de estos tipos, como el parásito y el cocinero, fueron sistema-tizados ya por Alexis de

³⁴ Art. cit.

forma definitiva. Según Caristio de Per gamo³⁵, Alexis fue el primero que llevó a escena el parásito (fr. 121). Sabemos, en cambio, que ya Epicarmo trazó el personaje en Esperanza y Pluto, y no sería extraño que Alexis lo tomara de él, cuando en tantos temas coincidían por su idéntico origen italiota. El cocinero utilizado por Alexis fue el profesional, que recibía el nombre de μάγειρος (de μάσσω, 'amasar'), a diferencia del cocinero vulgar, llamado ὄψοποιός: es de condición libre y, casi siempre, asume la función de un preceptor, de un sofista, como sucedía en el mimo siciliano y la farsa megarense. Representativas son las comedias El caldero (fr. 129) y La mujer milesia (fr. 153).

Fr. 121³⁶

PARÁSITO: *Dos son, Nausinico, las clases de parásito: una es el común y ridiculizado en la comedia, los negros entre nosotros.*

NAUSINICO: *La otra clase intento averiguarla.*

PARASITO: *La que responde bien, en el modo de vida, a los sátrapas inaccesibles y a los generales ilustres, llamada "parásito" de aire respetable", como palabra intermedia, que tienen cejas que pesan mil talentos y que dilapida sus bienes. ¿Conoces la clase y el asunto?*

NAUSINICO: *Sí, ciertamente.*

PARASITO: *El rasgo de la actividad de cada una de estas clases es uno solo: llevar adulaciones. Lo mismo que en la vida la suerte nos ligó a unos con los grandes y a otros con los pequeños, así unos viven en la abundancia y otros inquietos. ¿Me explico, Nausinico?*

NAUSINICO: *No erróneamente; pero si te alabo demasiado, me pedirás algo.*

Fr. 183³⁷

Y todos los más jóvenes lo llaman parásito como apodo; no se preocupa de nada. Y come como un mudo Télefo, respondiendo sólo con la cabeza a los que le preguntan algo, de modo que muchas veces el que lo ha invitado hace las súplicas samotracias para que cese de soplar y esté alguna vez en calma. ¡Una tempestad es el muchachuelo para los amigos!

³⁵ Ateneo VI 235e.

³⁶ De la comedia *El piloto*.

³⁷ De la comedia *El parásito*.

Fr. 259³⁸

Constantemente Querefonte está inventando algún ardid; y ahora, al menos, se procura las comidas sin escote. En efecto, donde está la vajilla para alquilar a los cocineros, viene a colocarse desde el amanecer; y si ve que uno la toma en alquiler para una fiesta, tras informarse por el cocinero de quién da la fiesta, entra el primero, si encuentra la puerta entreabierta.

Fr. 129

A: Se dedicó a hacer; según me parece, una comida de cerdo en estofado.

GLAUCIAS: Al menos, es agradable.

A: En seguida se le quemó.

GLAUCIAS: No te preocupes nada. Pues la desgracia es remediable.

A: ¿De qué manera?

GLAUCIAS: Si coges vinagre frío y lo viertes en un lebrillo -¿comprendes?- y metes en seguida la olla caliente en el vinagre; pues, estando muy ardiente aún, absorberá a través de sí misma la humedad, y fermentando como piedra pómez cogerá aberturas porosas, a través de las cuales recibirán la humedad los trozos de carne, y no estarán completamente secos, sino jugosos, poco a poco, con un aspecto parecido al rocío.

A: ¡Apolo!, ¡igual que un médico! ¡Oh, Glaucias!, haré eso.

GLAUCIAS: Y cuando sirvas a la mesa los trozos de carne, muchacho, sívelos fríos, ¿comprendes? Pues así el vapor no saltará a las narices, sino que irá muy arriba a refugiarse.

A: Así pues, según parece, eres mucho mejor logógrafo que cocinero. Lo que dices no lo dices y ultrajas la profesión.

Fr. 153³⁹

A: ¿No sabéis que para muchísimos oficios el único creador del placer no es el que hace el trabajo, sino que también contribuyen en parte quienes lo disfrutan, si lo disfrutan bien?

B: ¿De qué modo? Pues yo, que soy un extranjero, también debo aprenderlo.

³⁸ De la comedia *El desterrado*.

³⁹ Un cocinero explica, en tono elevado, a quien lo ha alquilado, la importancia del **Kaipós**, 'el momento oportuno'.

A: El cocinero únicamente debe preparar bien la comida, pero ninguna otra cosa. Por tanto, si el que viene a comer y juzgar estas cosas llega por casualidad en el momento oportuno, favorece a la profesión; pero si llega después o antes del momento requerido, de modo que la calienta de nuevo tras haberla asado antes, o *la acaba rápidamente sin haberla terminado de asar, privó a la profesión de placer.

B: Inscribo al cocinero entre los sofistas.

A: Vosotros estáis en pie, pero a mí ya me quema el fuego, y los "perros de Hefesto" brotan seguidos, con agilidad, hacia el aire, a los cuales, únicamente, una invisible ley de necesidad ligó al mismo tiempo el nacimiento y el final de la vida.

- g) Títulos mitológicos: *Atalanta, Helena, El rapto de Helena, Los pretendientes de Helena, Siete contra Tebas, Hesíone, Lino* (fr. 140), *El baño de Odiseo, Odiseo en el telar, Escirón, Trofonio, Tindáreo*. La comicidad de estas comedias radicaría en presentar a dioses y héroes como simples burgueses, aunque sin grosería -en esto se diferenciaba del drama satírico-. La moda de estas parodias parece que no sobrevivió a la *Mese*. Sanchís Llopis⁴⁰ distingue entre parodia directa del mito y *travestimiento* de determinadas tragedias (de Eurípides, sobre todo), es decir, parodia del lenguaje de las tragedias, el *παρὰτραγωδᾶν*.

Fr. 140

LINO: Acércate, pues, y toma de allí el libro que quieras; después lo leerás, examinando a fondo los títulos, en reposo y lentamente. Está Orfeo, Hesíodo, tragedias, Epicarmo, Homero, Quérilo, y obras en prosa de todas clases. Pues así mostrarás por qué se inquieta especialmente tu naturaleza.

HERACLES: Cojo ése.

LINO: Enséñame, primero, cuál es.

HERACLES: El arte de preparar los platos, según dice el título.

LINO: Es evidente que eres un hombre instruido, porque, habiendo dejado tratados tan importantes, has cogido la profesión del Chato.

HERACLES: Pero, ¿quién es el Chato?

⁴⁰ O. cp. 110.

LINO: *Un hombre de mucho talento. Ahora se inquieta por la tragedia, y es, con mucho, el mejor cocinero de los actores, según opinan los que lo conocen, y el mejor actor de los cocineros.*

HERACLES: *Es un hombre que sufre hambre canina, di lo que quieras. Pues tengo hambre, sabe esto bien.*

Sobre el pensamiento y convicciones de Alexis, lo único que se puede saber es lo que se desprende igualmente de sus fragmentos. En el aspecto religioso, coincide con su "sobrino" Menandro⁴¹ en su interés por las manifestaciones religiosas supersticiosas, como parecen indicar los títulos *Trofonio, El inspirado por dios, Los adivinos*. A veces es irreverente, como en la invocación a Hermes de la comedia *Los tesprotes*:

Fr. 93

¡Oh, Hermes!, acompañante de los dioses y colono de Filípides⁴², y crepúsculo de la noche de negro peplo.

Utiliza personajes alegóricos, como *Euemeria* y *Nestis*. Critica la representación popular de divinidades menores, como Eros, de quien dice en *El mutilado*:

Fr. 20

Corre entre los sofistas el dicho de que no vuela el dios Eros, sino los que están enamorados; y que aquél tiene la imputación en vano, y que los pintores lo pintan con alas por no haberlo experimentado.

Explica el origen del culto a una diosa "Madre". Parece, pues, que adopta ante la religión tradicional la actitud de un agnóstico:

Fr. 267

No consideré digno dejar atrás a mi madre, sino salvarla la primera; pues para los que sienten rectamente las cosas divinas nunca son más grandes que una madre. Por lo cual, el primero que no fue un ignorante levantó un templo

⁴¹ L. Gil, art. cit., pp 355 ss.

⁴² Filípides era tan delgado que se le tenía entre los muertos.

a su madre⁴³, no indicando claramente quien era,, sino permitiendo conjeturar respecto al nombre.

Ante los filósofos no es menos crítico. Platón es el principal perjudicado, al igual que lo fue Sócrates en la Comedia Antigua: lo acusa de ocuparse de cosas sin interés (fr. 1), de perder el tiempo paseando con sus discípulos (fr. 151), de ser un charlatán. Critica también su idea del bien en boca de un cocinero (fr. 98), y del más allá a través de un espectro que le recuerda a su interlocutor a Platón (fr. 163). En *Fedro* (fr. 247) hay resonancias de los diálogos platónicos *Fedro*, *Banquete* y *Fedón* en la descripción de la naturaleza del Amor, a manera de enigma, que coincide en parte con las definiciones dadas en el *Banquete* por Diótima y Aristófanes.

Fr. I⁴⁴

Hablas de lo que desconoces; corre a asociarte con Platón, y llegarás a conocer el carbonato de soda y la cebolla.

Fr. 151⁴⁵

Has venido en un momento oportuno, cuando yo misma estaba en apuros y me paseaba de arriba abajo, como Platón, sin encontrar nada ingenioso, pero cansada de las piernas.

Fr. 98⁴⁶

Aunque no se sirvan las cosas calientes, Platón dice que lo bueno es bueno en todas partes, ¿comprendes? Y lo placentero totalmente placentero, aquí y allí.

Fr. 163⁴⁷

A: *Mi cuerpo mortal se marchitó, pero el inmortal se elevó al cielo.*

B: *¿No es eso una enseñanza de Platón?*

⁴³ Pausanias (I 3-5) nos informa de que había un templo de este tipo en el Ágora.

⁴⁴ De la comedia *El jorobado*.

⁴⁵ De la comedia *Meropis*.

⁴⁶ De la comedia *Imilcón*.

⁴⁷ De la comedia *Olimpio doro*.

Fr. 247

Cuando venia del Pireo me sobrevino el deseo de dedicarme a la filosofia por causa de los males y de la pobreza. Y me parece que los pintores desconocen a Eros, pero dicen que es de muy pequeña talla cuantos hacen imágenes de esta divinidad. En efecto, no es femenino ni masculino, ni, a su vez, dios ni hombre, ni necio ni, por el contrario, sensato, sino amontonado por todos lados, portando en una sola imagen muchas formas. En efecto, su valentía es la de un hombre, su cobardía la de una mujer, su insensatez la de la locura, su palabra la de un sensato, su impetuosidad la de una bestia. Y estas cosas -¡por Atenea y los dioses!- yo no sé qué son, pero, sin embargo, tienen, al menos, algo de todo eso, y estoy cerca del nombre.

Ridiculiza también a los pitagóricos. *La pitagórica* y *Los tarentinos* (fr. 223) tratan de sus duras costumbres alimenticias; en otro fragmento de esta obra (fr. 222, similar al 416 de *El niño supositicio* de Menandro) se critican los ideales de ultratumba del pitagorismo: la vida es como un viaje de permiso desde el más allá para asistir a una fiesta, en la que hay que disfrutar al máximo.

Fr. 223

A: En efecto, los discípulos de Pitágoras, según les oímos decir, no comen pescado, ni otras cosas, ni una sola cosa que tenga aliento, y no beben vino solos.

B: Epicárides, ciertamente, es el único de los pitagóricos que come perros.

A: Tras haberlos matado, supongo; pues ya no tienen aliento.

A: A aquéllos los alimentan preceptos como los de Pitágoras, palabras sutiles y pensamientos finamente cincelados, pero los alimentos de cada día son éstos: un pan blanco para cada uno y un vaso de agua. ¡Esos son todos sus alimentos!

B: Hablas de la alimentación de una cárcel.

A: Todos los sabios pasan así la vida y de alguna manera sufren con tales cosas.

Unos viven voluptuosamente en comparación con otros. ¿Acaso no sabes que Melanípides es discípulo y también Faón, Pyrómaco, Fano, los cuales comen cada cuatro días un solo cotilo de harina de cebada?

Fr. 222

Nadie que tenga sentido nos odiaría con razón, a nosotros que ninguna injusticia cometemos contra ninguno de los que nos rodean. ¿Acaso no sabes que esto que se llama vivir es un nombre eufemístico, en son de chanza, del destino del hombre? En efecto, si alguien dice que yo interpreto bien o mal, no podría indicártelo. Y, por tanto, reflexionando así, he llegado a comprender que todas las cosas de los hombres son completamente insensatas, y que nosotros, mientras vivimos, nos encontramos continuamente de viaje, como si para una fiesta se nos hubiese dejado ir, desde la muerte y las tinieblas, a pasar el tiempo en esta luz que en este momento vemos. Y el que se ríe mucho, bebe, trata de conseguir a Afrodita, durante este tiempo en el que se le deja partir, y se encuentra en una comida a escote celebrando una fiesta, regresa a casa muy gratamente.

En *La que bebe mandrágora* califica al hombre de οὐ περίεργον γυτόν, 'criatura inútil' y considera que la vida no merece ser vivida, sumándose al topos del pesimismo griego sobre la vida humana, que arranca del episodio mítico de Sileno:

Fr. 145

Así pues, ¿no es el hombre una criatura inútil que hace uso de muchísimas contrariedades? Amamos a los ajenos, miramos de reojo a los parientes; aunque tengamos, no proveemos de nada a los que están cerca; cuando aportamos las cuotas, no aportamos más que miserablemente, y, a su vez, en la comida diaria estamos pendientes de que haya pan de cebada blanco y con éste hacemos salsa negra, y coloreamos su hermoso color con tinte. Y nos proveemos de nieve para beber, y criticamos si la comida no está caliente. Y vomitamos el agrio vino, después de haberlo degustado, y tras las salsas picantes entramos en delirio. Es verdad lo dicho por la mayoría de sabios: el no haber nacido es siempre lo mejor, pero, una vez que se nace, es mejor tener cuanto antes el fin.

En un fragmento de una comedia de título desconocido, habla de los placeres útiles a la vida:

Fr. 273

El sensato debe reunir los placeres. Y son tres los que, al menos, poseen la virtud de ser útiles verdaderamente a la vida: beber, comer y disfrutar de Afrodita. Y a todas las demás cosas hay que llamarlas añadiduras.

No hay que entender esto como una invitación al goce desenfrenado, pues otros fragmentos propugnan un hedonismo equilibrado: el verdadero placer consiste en comer y beber con moderación:

Fr. 215⁴⁸

Ojalá comprendas qué mal es el estomago para los hombres, qué clase de cosas te enseña y a cuántas te obliga! Así pues, si alguien quitara esta parte de nuestro cuerpo, nadie sería injuriado ni injuriaría por gusto. Pero ahora por causa de éste se producen todas nuestras molestias.

Fr. 297⁴⁹

Evita el placer que trae detrás un daño.

Fr. 44⁵⁰

Y según eso, ¿no es el estar ebrio el mayor de todos los males para los hombres y el más perjudicial?

Fr. 219⁵¹

¡Oh! ¡Qué agradable es todo lo mesurado! Ahora ni lleno ni vacío me voy, sino satisfecho de mí mismo. En efecto, Mnesíteo dice que hay que rehuir siempre los excesos en todas las cosas.

Fr. 257⁵²

Si nos sucediese tener la cabeza pesada, por efecto de la borrachera, antes de emborracharnos, nadie se habría acercado jamás a la boca más vino de la cuenta. Pero ahora, no sospechando que llegará la venganza de la borrachera, bebemos fácilmente los vinos sin mezclar.

Y en este sentido valora la vejez, porque piensa que la naturaleza del hombre es semejante a la del vino: cuanto más tiempo pasa más agradable es:

⁴⁸ De la comedia *Los que mueren juntos*. Habla un parásito.

⁴⁹ De una comedia de título desconocido.

⁵⁰ De la comedia *El anillo*. Habla tal vez un pedagogo o un padre.

⁵¹ De la comedia *Los criados juntos*.

⁵² De la comedia *El frigio*.

Fr. 46⁵³

En cierto modo, el hombre es, en lo que se refiere a su naturaleza, lo más parecido al vino. En efecto, es una necesidad imperiosa que tanto el vino como el hombre, cuando es joven, hiervan y se exalten hasta fermentar, y que perdiendo su flor se hagan ásperos, y que, pasado el momento de todo eso que digo y retirada como la espuma toda esa insensatez que flota en la superficie, se haga entonces bebible y se asiente de nuevo y permanezca en el futuro agradable a todos.

En cambio, en otro fragmento opina de la vejez todo lo contrario:

Fr. 280⁵⁴

En nada se parece el hombre al vino por naturaleza; pues aquél se hace desagradable cuando envejece, en cambio deseamos el vino muy viejo; pues aquél nos muerde y éste nos hace alegres.

Más cercano se halla Alexis del hedonismo de la escuela cirenaica y el de Epicuro, aunque tampoco faltan las críticas:

Fr. 37⁵⁵

Hubo una época en que mi amo⁵⁶ pasó el tiempo en discusiones, cuando era un muchacho, y se puso a cultivar la filosofía. Había entonces un cireneo, según dicen, Aristipo, sofista de talento, que superaba con creces a todos los de entonces, aventajando a los nacidos en libertinaje. Dióle a éste mi señor un talento y se convirtió en discípulo suyo. Y no acabó aprendiendo afondo el oficio, pero sí que captó el arte de cocinar.

Más que el materialismo de la doctrina de Aristipo de Cirene Alexis critica el hecho de que exigiese honorarios y fomentase vanas esperanzas. No ve necesarias las escuelas de filosofía; así, en boca de un padre, acoge con alegría la aprobación en el 306 de una ley, propuesta

⁵³ De la comedia *Demetrio o el amigo de sus camaradas*.

⁵⁴ De una comedia de título desconocido.

⁵⁵ De la comedia *Galatea*.

⁵⁶ En realidad, se refiere a Dioniso II de Sicilia, que reinó entre 367-56 y 347-44.

por Sófocles, el hijo de Anfíclides, según la cual era preciso el permiso del consejo y la asamblea para abrir escuela de filosofía en la ciudad⁵⁷:

Fr. 99⁵⁸

¿Esto es la Academia? ¿Esto es Jenócrates? ¡Ojalá los dioses den muchos bienes a Demetrio⁵⁹ y a los legisladores!, porque; según dicen, a los que transmiten a los jóvenes los poderes de la palabra los han largado del Atica a los cuervos.

Un fragmento de la comedia *El maestro de libertinaje*, considerado inauténtico, en el que un esclavo invita a otro a gozar desenfrenadamente de la vida, parece ser una crítica de Epicuro:

Fr. 25

¿Por qué dices tales tonterías, repitiendo las necesidades de los sofistas arriba y abajo del Liceo, de la Academia y de las puertas del Odeón. Ni una sola de éstas es buena. Bebamos, bebamos sin medida, oh Sicón, Sicón, alegrémosnos, mientras nos sea posible alimentar el alma. Lleva una vida alegre, Manes. Nada hay más placentero que el estómago. Ése es tu único padre y, a su vez, tu única madre. Las proezas, las embajadas y los cargos de estrategia suenan como ruidos vanos, a la manera de los sueños. Un dios te enfriará en el tiempo marcado por el destino; y tendrás sólo cuanto comas y bebas; y el resto es ceniza, Pericles, Codro, Cimón.

Menandro, discípulo de Teofrasto y amigo de Demetrio de Falero, no compartiría este extremismo antifilosófico de Alexis y su apoyo a la política del Poliorcetes. Según L. Gil⁶⁰, a partir de entonces, hemos de suponer que Menandro se iría separando progresivamente de su "tío" tanto afectiva como literariamente.

Para llevar a cabo una obra tan extensa, el éxito debió acompañar a nuestro autor, aunque no os digan nada al respecto sus coetáneos y sucesores. El calificativo de ο(xariζειj, 'el de buen gusto', que Ateneo le

⁵⁷ Teofrasto tuvo que abandonar Atenas, aunque volvió al año siguiente, tras ser revocada la ley.

⁵⁸ De la comedia *El caballero*.

⁵⁹ Se refiere a Demetrio Poliorcetes.

⁶⁰ Art. cit., p. 342.

da, igual que a Aristófanes y a Antifanes, no hay que considerarlo como un juicio estético. Entre los romanos gozó de fama y prestigio. Aulo Gelio nos dice: «Leemos con frecuencia comedias de nuestros poetas tomadas y adaptadas de los griegos, de Menandro, Posidipo, Apolodoro o Alexis e igualmente de algunos otros cómicos⁶¹». En Plauto hay huellas precisas de Alexis: probablemente *El caldero*, *Los hermanos*, *El cartaginés* y *El mentiroso* son los originales de *Aulularia*, *Menaechmi*, *Miles gloriosus* (y *Poenulus*) y *Pseudolus*, respectivamente. Los títulos de tres comedias de Cecilio Estacio coinciden con los de Alexis: *Exsul*, *Epistula* y *Syracusii*. Sabemos también que Turpilio tradujo, por lo menos, dos comedias suyas: *Demetrio* y *La antorcha*.

En estas breves páginas espero haber puesto de relieve la importancia de la figura del poeta cómico Alexis, del que hasta ahora no se había realizado ninguna traducción completa al español⁶². Sus fragmentos, como ha quedado visto aquí en parte, ofrecen un cuadro de la sociedad ateniense del siglo IV muy completo: fases de un banquete, lista de alimentos, recetas de cocina, ambiente en los mercados, excesivo precio del pescado, efectos del vino, cocineros jactanciosos, parásitos, médicos extranjeros, filósofos, pedagogos, soldados, heteras, reflexiones sobre la vida, el hombre o el matrimonio y sentencias de todo tipo. Un pequeño manual, en suma, de sociedad, economía, cultura y religión de la Atenas del siglo IV.

⁶¹ *Noctes Atticae* 2, 23,1.

⁶² Ediciones Clásicas se ha comprometido a publicar, dentro de la colección «Biblioteca de la Literatura Griega», una selección mestra de sus mejores fragmentos.

Bibliografía

1. Ediciones Y Comentarios:

AUSTIN, C-KASSEL, R., *Poetae Comici Graeci*, 8 vols., Berlín y Nueva York, 1983-2001.

ARNOTT, W. G., *Alexis: The Fragments. A Comentary*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

EDMONDS, J. M., *The Fragments of Attic Comedy. II. Middle Comedy*, Leiden, Brill, 1957-1961.

KAIBEL, G., *Comoedia Graecae Fragmenta. Volumen I, Fasciculus Prior*, Berlin, 1899.

KOCK, T., *Comicorum Graecorum Fragmenta*, 3 vols., Leipzig, Teubner, 1880-1888.

MEINEKE, A., *Comicorum Graecorum Fragmenta*, 5 vols., Berlin, G. Reimer, 1839-1857.

2. Estudios Sobre La Comedia, En General, Y La Media, En Particular.

(Atendemos, sobre todo, a estudios españoles)

ALFAGEME, I. R., "Higiene, Cosmética y Dietética en la Comedia Atica", *Cuadernos de Filología Clásica* 9 (1975), pp. 241-274.

ALSINA CLOTA, J., "Sobre el modelo griego del *Miles glóuosus* de Plauto", *Helmántica*, 34 (1983), pp. 17-34.

ATENEO DE NAÚCRATIS, *Banquete de los eruditos. Libros I-II y Banquete de los eruditos. Libros III-V*, Madrid, Gredos, 1998. (trad. de Lucía Rodríguez Noriega).

ATENEO DE NAÚCRATIS, *Sobre las mujeres. Libro XIII de 'La cena de los eruditos'*, Torrejón de Ardoz, Akal, 1994. (trad. de J. L. Sanchís Llopis)

ATENEO DE NAÚCRATIS, *Deipnosofistas*, Granada, Universidad de Granada, 1975 (trad. Alfonso Martínez Díez).

CROISSET, L. y F., *Histoire de la Littérature Grecque*, Paris 1913.

EASTERLING, P. E. y KNOX, B. M. W. (eds.), *Historia de la Literatura Clásica. I. Literatura Gùega*, Madrid, Gredos, 1990.

- EPICARMO DE SIRACUSA, *Testimonio y fragmentos* (ed. bilingüe de L. Rodríguez-Noriega), Oviedo, Universidad de Oviedo, 1996.
- GARCIA SOLER, M. J., *El arte de comer en la antigua Grecia*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.
- GIL, L., "Comedia ática y sociedad ateniense. I. Consideraciones generales en torno a la Comedia Media y Nueva", *Estudios Clásicos* 71 (1974), pp. 61-82.
- , "Comedia ática y sociedad ateniense. II. Tipos de ámbito familiar en la comedia media y nueva", *Estudios Clásicos* 72 (1974), pp. 151-186.
- , "Comedia ática y sociedad ateniense. III. Las profesionales del amor en la Comedia Media y Nueva", *Estudios Clásicos* 7A-76 (1975), pp. 63-68.
- , "Menandro y la religiosidad de su época", *Cuadernos de Filología Clásica* 1 (1971), pp. 109-178.
- , "Menandro, *Aspis* 439-464: comentario y ensayo de reconstrucción", *Cuadernos de Filología Clásica* 2 (1971), 123-137.
- , "El 'Alazón' y sus variantes", *Estudios Clásicos* 25 (1981-3), pp. 39-57.
- GIL, L y ALFAGEME, I. R., "La figura del médico en la comedia ática", *Cuadernos de Filología Clásica*, 3 (1972), pp. 35-91.
- GUILLEN, L. F., *Aristóteles y la Comedia Media*, Madrid, Fundación Pastor (23), 1977.
- KÖRTE, A., "Komödie", *RE* (1921) 1258.3.
- LESKY, A., *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, Gredos, 1968.
- LÓPEZ EIRE, A. (ed.), *Sociedad, Política y Literatura (Comedia griega antigua)*, Salamanca 1997.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (ed.), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, Cátedra, 1988.
- MELERO, A., *Atenas y el pitagorismo (Investigación en las fuentes de la comedia)*, Salamanca 1972.
- PICKARD-CAMBRIDGE, A. W., *The dramatic festivals of Athens*, Oxford 1968.
- MÖLLIER, *Histoire de la Littérature Grecque*, Paris 1866.

R. ADRADOS, F., *Fiesta, Comedia y Tragedia*, Barcelona 1972.

SANCHIS LLOPIS, J. L., "Aspectos arcaicos de Eros en la Comedia Griega",
Quaderns de Filologia, Miscel.lània Sanchis Guarner, (1984), II, pp. 293-299.

—, "Eros alado en la Comedia Media", *Estudios Clásicos*, 89 (1985), pp. 67-94.

—, *La Comedia Media Griega*, 2 vols., Valencia, Universidad de Valencia, 1986.

—, "La lengua de los médicos en la comedia griega postaristofánica", en *La lengua científica grega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas II*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2000, pp. 123-155.

WEBSTER, T. B. L., *Studies in Later Greek Comedy*, Westpor, Greenwood Press, 1981 (reimpr. Manchester 1953).

WEBSTER, T. B. L., *Monuments illustrating Old and Middle Comedy*, London, University of London, 1978 (3- ed.).

3. Estudios sobre Alexis:

ARGENIO, R., "Parasiti e cuochi nella commedie di Alessi", *Rivista di Studi Classici* 12 (1964), pp. 237-255, y 12 (1965), pp. 5-22.

GIL, L., "Alexis y Menandro", *Estudios Clásicos* 61(1970), 311-345.

KAIBEL, G., "Alexis" en enciclopedia de Pauly-Wissova.

NAVARRETE ORCERA, A. R. *Alexis: introducción, traducción y notas a los fragmentos*, Granada, Universidad de Granada, 1982.

OLIVIERI, A., "Il comico Alessi", *Dioniso* 7 (1939), pp. 279-295.